

Dr. Tiberius Rata, Teología del Antiguo Testamento,

Sesión 7, Dios como restaurador

© 2024 Tiberius Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberius Ratta en su enseñanza sobre la Teología del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 7, Dios como Restaurador.

Hoy vamos a hablar sobre Dios como Restaurador. Dios toma el pecado en serio y le dijo a su pueblo: si no se arrepienten, los enviaré al exilio. Les quitaré la tierra que les prometí. Y los profetas hablan mucho sobre el motivo de este exilio.

En realidad, cuando leemos a los profetas, hay tres temas que aparecen una y otra vez: pecado, juicio y restauración. Así que los hijos de Israel han pecado, y Dios envía profetas y les dice: Así dice el Señor, ustedes han pecado.

Y porque habéis pecado, Dios dice: Yo os voy a juzgar. Y uno de los juicios fue el exilio. Él dice: Yo os voy a llevar al exilio.

Y Dios hizo exactamente eso: con el reino del norte, en el exilio asirio, y con el reino del sur, Judá, en el exilio babilónico. Pero cuando lees a los profetas, tienes que leer hasta el final, porque también hay un lenguaje de restauración.

Dios promete y dice: "Te voy a traer de vuelta. Te voy a traer de vuelta". Mucha gente deja de leer a los profetas porque a veces resulta muy aburrido y repetitivo.

Pecado, juicio, pecado, juicio. Pero hay que leer hasta el final, cuando se habla de restauración. Dios siempre promete que traerá de regreso a su pueblo y que habrá una restauración.

Así pues, el Dios que juzga es también el Dios que restaura. Ahora bien, una definición sencilla de restauración en español es devolver a una posición o condición anterior. Pero cuando hablamos de restauración bíblica, nos referimos a la renovación de la suerte del pueblo de Dios después de haber pasado por el exilio.

Y nuevamente, debemos tener presente que tanto el reino del norte como el del sur fueron al exilio. Cuando regresaron bajo el liderazgo de Zorobabel, Esdras y Nehemías, vimos que gente de todas las tribus regresó. Fue una restauración total, total.

Así pues, las promesas de restauración indican que el pueblo de Dios está presente en todos los profetas. Veámoslo gradualmente, cronológicamente. Por ejemplo, de nuevo, algunos eruditos debaten la fecha de Joel; algunos la sitúan en el siglo IX y otros tal vez más tarde.

Joel prometió que dondequiera que aterricemos, Dios, a través de Joel, promete un regreso del exilio. Porque he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo en que yo restaurara el bienestar de Judá y de Jerusalén, reuniría a todas las naciones y las haría descender al valle de Josafat. Entonces las entregaré a juicio por mi pueblo y por mi heredad, Israel, a quien ellas esparcieron entre las naciones y se repartieron mi tierra.

Así pues, Dios promete una restauración de la tierra. Avanzamos rápidamente hasta el siglo VIII, a través de Amós, al final del libro, y restauraré la cautividad de mi pueblo Israel, y ellos reconstruirán las ciudades en ruinas y vivirán en ellas. También plantarán viñas, beberán su vino, harán huertos y comerán sus frutos.

La idea es que la restauración será completa. Contemporáneo de Amós, Oseas y Judá, hay una cosecha designada para ti cuando restaure la suerte de mi pueblo. Isaías, también profeta del siglo VIII, es una cosa pequeña que seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob y restaurar a los que quedaron de Israel.

También te haré luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los confines de la tierra. En cada siglo, Dios envía profetas y dice: Os juzgaré, pero también os restauraré. Jeremías, vive el Señor, hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte y de todos los países adonde los había desterrado, porque los devolveré a su propia tierra, la que di a sus padres.

Por cierto, Jeremías abarca tanto el siglo VII como el VI porque en realidad es testigo de la destrucción de Jerusalén en el año 587. Por cierto, en Jeremías, Dios usa mucho lenguaje de juicio, pero también hay mucho lenguaje de restauración. Capítulo 27, versículo 22, serán llevados a Babilonia, y estarán allí hasta el día en que yo los visite, declara el Señor, entonces los traeré de regreso y los restauraré a ese lugar.

Así que, en Jeremías, Dios no sólo dijo que irían al exilio, sino que profetizó que el exilio duraría 70 años. Jeremías 29, versículo 14: “Yo seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestro bienestar, y os reuniré de todas las naciones, de todos los lugares adonde os he arrojado, dice Jehová, y os haré volver al lugar de donde os envié”. De hecho, es aquí en Jeremías, después de Jeremías 29 y 30 al 33, que tenemos un libro entero llamado el Libro del Consuelo, que es donde Dios promete la entrega del nuevo pacto.

Y parte de eso es también un lenguaje de restauración. En el capítulo 32, los hombres comprarán campos por dinero, firmarán y sellarán escrituras, y llamarán testigos en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá, en las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la tierra baja, en las ciudades del Neguev, porque yo restauraré sus fortunas, declara el Señor. Así que, esto es parte de ese Libro de Consuelo o Libro de Consolación, donde aunque

Jeremías habla mucho sobre el pecado y el juicio, también hay un lenguaje de restauración.

Avanzamos rápidamente hasta Ezequiel, el profeta del siglo VI: “Así dice el Señor Dios: Ahora restauraré la cautividad de Jacob y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y seré celoso de mi bien, de mi santo nombre”. Así que tenemos profetas preexílicos, profetas exílicos y profetas postexílicos. Pero, ¿qué sucede después del exilio? Tenemos a Esdras y Nehemías.

Y es en Esdras y Nehemías donde tenemos la descripción de la restauración real. También tenemos una descripción de lo que sucede en el libro de Esdras. Pero ahora, por un breve momento, el Señor nuestro Dios ha mostrado su gracia al dejarnos un remanente que ha escapado.

Y aquí tenemos la idea de la teología del remanente. Una vez más, no todos se fueron al exilio, pero no todos regresaron. Pero Dios habla de un remanente fiel que regresará.

Así que la teología del remanente es muy importante en los profetas. Así que, remanente escapado, danos una estaca en su lugar santo para que nuestro Dios ilumine nuestros ojos y nos conceda un poco de reanimación en nuestra servidumbre. Porque somos esclavos, pero en nuestra servidumbre nuestro Dios no nos ha abandonado, sino que nos ha extendido su misericordia ante los ojos de los reyes de Persia, para darnos reanimación, para levantar la casa de nuestro Dios, para restaurar sus ruinas y para darnos un muro en Judá y Jerusalén.

Todas las promesas de restauración se cumplen en los libros de Esdras y Nehemías. Ahora bien, así como hubo tres deportaciones al exilio, hay tres retornos del exilio. Hay tres deportaciones: 605 a. C., 597 a. C. y 587 a. C. De la misma manera, hay tres retornos del exilio bajo diferentes líderes.

Así, el primero que se describe en Esdras 1-6 es el regreso de unos 50.000 judíos bajo el liderazgo de Shesh Bazar, Zorobabel y Yeshúa. El segundo se describe en Esdras 7-10: unos 2.000 israelitas regresan bajo el liderazgo de Esdras. Luego, el tercero, bajo el liderazgo de Nehemías, está regresando, y un número desconocido.

Los tres aparecen descritos nuevamente en los libros de Esdras y Nehemías. Tanto Esdras como Nehemías demostraron ser grandes líderes que Dios levantó para este tiempo. Ahora, Esdras es más un líder espiritual; es un maestro de la ley.

Nehemías, por otro lado, es un hombre político en ocasiones; es un gobernador, pero también un líder. Y a veces lucha con la palabra en una mano y con la espada en la otra, lo que nos enseña que a veces un líder necesita planificar y orar. Y, por cierto, Nehemías es un hombre de oración.

En el libro de Nehemías se encuentran registradas muchas de sus oraciones, pero a veces aprendemos que, si bien tenemos que orar, a veces tenemos que levantarnos de nuestras rodillas y hacer algo. Por lo tanto, la piedad, como dijo alguien, no sustituye a la preparación, y la preparación tampoco sustituye a la piedad.

Se necesitan ambos. Y Nehemías demuestra ser este gran líder, y tanto Esdras como Nehemías son grandes líderes en este proceso de restauración. En Nehemías 3, se ve la reconstrucción del muro, y a veces el muro se detiene y la construcción se detiene debido a Sanbalat, Tobías y Gersom el árabe.

Hay mucha oposición. Y aquí aprendemos que, a veces, cuando hacemos algo bien, tendremos oposición. Recuerda que la oposición no es necesariamente una señal de que estás haciendo algo mal.

A veces la oposición es una señal de que estás haciendo algo bien. Y vemos esto tanto en Esdras como en Nehemías, porque enfrentan mucha oposición y la gente conspira contra Nehemías.

Hablan mal de él, dicen mentiras, pero Nehemías persevera.

En el capítulo 6, se nos dice que el muro fue terminado el día 25 del Monte Elul en 52 días, lo que obviamente es un tiempo milagroso récord. Y cuando todos nuestros enemigos lo oyeron, todas las naciones a nuestro alrededor temieron y se sintieron muy mal, porque percibieron que esta obra se había realizado con la ayuda de nuestro Dios. Incluso los incrédulos ven lo que está sucediendo y saben que Dios está obrando.

Luego, en Nehemías, tenemos la lista de los que regresaron y finalmente celebraron la Fiesta de Tabernáculo. Celebraron la Pascua y luego dedicaron el muro del templo. Ahora, regresaron del exilio.

¿Significa eso que vivieron felices para siempre? No, repito, no regresaron por la bondad de sus corazones. No regresaron porque vivieron una vida santa. Regresaron porque Dios prometió que regresarían.

Así pues, lo que vemos es que Dios es fiel. Y Dios no es sólo el que hace promesas, sino el que las cumple.

Ahora bien, cuando llegamos al Nuevo Testamento, vemos en Lucas y Hechos este motivo de la restauración de Israel. La pregunta es, ¿se cumplió plenamente la restauración? Porque cuando Jesús lee el capítulo 4 de Lucas en la sinagoga, recuerden que le están trayendo el rollo mientras está en la sinagoga de Nazaret.

Jesús cita Isaías 61: El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres.

Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y a dar vista a los ciegos y a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Entonces, ¿se completó la restauración de Israel como lo profetizó Isaías? Isaías 61, tenemos el texto original. El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para dar buenas noticias a los pobres.

Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y a los presos apertura de la cárcel, a proclamar el año agradable del Señor y el día de venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los enlutados, a dar a los afligidos de Sión un tocado hermoso en lugar de ceniza, óleo de alegría en lugar de luto, manto de alegría en lugar de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que él sea glorificado. Reedificarán las ruinas antiguas, levantarán los asolamientos primeros, restaurarán las ciudades arruinadas, los asolamientos de muchas generaciones. Extranjeros estarán y apacentarán vuestros rebaños, extranjeros serán vuestros labradores y viñadores, pero vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor.

Hablarán de vosotros como ministros de nuestro Dios; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria os gloriareis. En lugar de vergüenza, habrá doble porción; en lugar de deshonra, se alegrarán de su suerte; por eso, en su tierra, poseerán doble porción, y tendrán alegría eterna. Porque yo, el Señor, amo la justicia, aborrezco el robo y la injusticia; les daré fielmente su recompensa, y haré con ellos un pacto eterno.

Su descendencia será conocida entre las naciones, y sus descendientes en medio de los pueblos, y todos los que los vean los reconocerán como descendencia bendita del Señor. En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió como a sacerdote con una hermosa corona, y como a novia que se adorna con sus joyas. Porque como la tierra produce sus renuevos, y como el huerto hace brotar su semilla, así el Señor Dios hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

Entonces, la pregunta es, ¿todo esto ya se ha cumplido, o parte de la restauración aún está por hacerse en el futuro? En Hechos capítulo 3, versículos 9, 19 al 21, leemos: Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesús, nuestro Cristo, a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que fueron desde tiempos antiguos. Oh , entonces parece que la restauración no se cumplió durante el tiempo de Esdras y Nehemías, sino que alguna

forma de restauración necesita cumplirse durante el reinado de Cristo. El erudito NT Wright sugiere que la restauración de Israel aún no está completa, que en cierto sentido Israel todavía está en un estado de exilio.

Por lo tanto, ha argumentado que para muchos judíos, el exilio de Israel no ha terminado y no terminará hasta que Dios redima a su pueblo. Esto es muy similar a lo que escribe Pablo en Romanos 11:26, cuando escribe que al final, todo Israel será salvo. Por lo tanto, parece que en los últimos tiempos, alrededor de la segunda venida de Cristo, habrá una conversión masiva de judíos que aceptarán a Jesús como el Mesías.

Como sabemos ahora, están en un estado de cautiverio, como escribe Pablo en Romanos. Esto es lo que escribe NT Wright: aunque había regresado de Babilonia, el glorioso mensaje de los profetas seguía sin cumplirse. Israel seguía siendo esclavo de los extranjeros.

Peor aún, el Dios de Israel no había regresado a Sión. Muy, muy interesante. Ahora bien, Yeshua Ben Sira, del año 100 a. C., fue un escriba y sabio judío helenístico.

Es el autor del libro del Eclesiástico, también conocido como el libro del Sirácida. Creía que Israel seguía en un estado de opresión, al menos para aquellos que se encontraban dispersos en el extranjero en un estado de exilio. Y esta es la idea que también adopta NT Wright.

También tenemos imágenes del exilio en los Rollos del Mar Muerto y en el libro del segundo Baruc del siglo II a. C. En ese momento, después de un corto tiempo, Sión será reconstruida de nuevo, y las ofrendas serán restauradas, y los sacerdotes volverán a su ministerio, y las naciones volverán a honrarla, pero no tan plenamente como antes. Entonces, ¿qué papel desempeña Jesús? Cuando Jesús nombra a los 12 discípulos, la pregunta es: ¿se pretende con esto simbolizar la reconstitución de las 12 tribus de Israel? Es una pregunta abierta.

Pero Jesús dice que los 12 discípulos se sentarán en 12 tronos para juzgar a las 12 tribus de Israel. De modo que, nuevamente, parece haber una continuidad del lenguaje de los profetas. Mateo 19:28 Jesús dice: De cierto os digo que en el nuevo mundo, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono glorioso, vosotros que me habéis seguido os sentaréis en los 12 tronos para juzgar a las 12 tribus de Israel.

Nuevamente, hablando de esto, parece que aquí se está utilizando el lenguaje del juicio de que la restauración aún no se ha cumplido. Por lo tanto, un Israel totalmente restaurado será similar al período idealizado anterior al exilio, cuando Dios era el rey de Israel. Por lo tanto, cuando pensamos en estas cosas, también tenemos que pensar en las promesas, por ejemplo, hechas a Abraham, porque

algunas personas dicen: bueno, algunas promesas se cumplieron, pero Israel nunca recuperó por completo su tierra, y eso solo sucedió cuando Cristo vino nuevamente.

Entonces, hay ciertas profecías que se cumplirán solamente en el Eschaton. Y Jesús hace una alusión a la profecía de Zacarías en Marcos 13. En Zacarías capítulo 2, nuevamente, el profeta post-exílico, comenzando en el versículo 6, hay una visión, arriba huid de la tierra del norte declara el Señor porque os he esparcido como los cuatro vientos de los cielos declara el Señor arriba escapad a Sión los que moráis con la hija de Babilonia.

Bueno, esto no está hablando del primer exilio babilónico porque esto fue escrito después de eso. Porque así dice el Señor de los ejércitos: Después de esta gloria envíame a las naciones que te despojaron; porque el que toca la niña de su ojo, he aquí que yo alzaré mi mano sobre ellos y serán despojo para los que les sirven, entonces sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado. Canta y alégrate, oh hija de Sión, porque he aquí que vengo; moraré en medio de ti, declara el Señor, y muchas naciones se unirán al Señor en ese día y serán mi pueblo y yo moraré en medio de ti y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti y el Señor heredará a Judá y su porción en la tierra santa y elegirá de nuevo a Jerusalén. Así que esto es obviamente lenguaje escatológico, y en Marcos capítulo 13, Jesús alude a este mismo pasaje en Marcos 13:24: Pero en aquellos días después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas y verán al hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria; y entonces enviará a los ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo, lenguaje usado nuevamente por Zacarías.

Así pues, Jesús entendió su mensaje y ministerio como el principio del fin del exilio de Israel; sin embargo, la restauración completa no ocurrirá hasta que Cristo venga nuevamente. Por lo tanto, en cierto sentido hay un cumplimiento histórico inmediato. Hubo un cumplimiento de Cristo cuando Cristo estuvo aquí, pero habrá un cumplimiento definitivo cuando Cristo venga nuevamente.

Les habla el Dr. Tiberius Ratta en su enseñanza sobre la teología del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 7, Dios como restaurador.